



El Alquimista

Paulo Coelho

ÍNDICE

Parte I

4

Parte II

8

Extracto del libro

27

Comprobación de
lectura

28

Glosario

29

PAULO COHELO

Es uno de los escritores con más obras vendidas y leídas en el mundo. Nació en el barrio de Botafogo de Río de Janeiro, el 24 de agosto de 1947.

Desde muy pequeño, soñaba con ser artista. Sin embargo, sus sueños no eran del agrado de su familia. Le gustaba leer a Henry Miller, quien despertó su gusto por el teatro.

PARTE I

Santiago vive una vida que muchos envidiarían. Como pastor, el recorre las calles con su rebaño, viajando por nuevos sitios y viendo distintas situaciones. Esa es la vida que él siempre ambicionó, y así está contento.

Durmiendo bajo las estrellas Santiago tiene un sueño, donde un niño lo lleva a las pirámides de Egipto diciéndole que allí encontrará un tesoro enterrado. Santiago está dispuesto a tomar el riesgo y decide pagarle a una gitana en el próximo pueblo, para que interprete su sueño. La gitana le dice que su sueño está en el lenguaje del mundo, y que si va a las pirámides encontrará su gran tesoro.

Santiago molesto decide no creer más en sus sueños. Él no tenía que perder su tiempo con una gitana. Al día siguiente Santiago está en el pueblo leyendo y tratando de olvidar el sueño cuando un anciano se acerca a hablarle. Santiago trata de ignorarlo pero el hombre

insiste. Finalmente, el hombre le pide un décimo de sus ovejas a cambio de indicarle dónde puede encontrar el tesoro escondido.

Santiago se sorprende puesto que él nunca contó su sueño a esta persona. Posteriormente, el hombre le dice a Santiago que él ha logrado descubrir su Leyenda Personal, y que debe decidir si es lo suficientemente valiente para seguirla, agrega que seguirla y alcanzarla, es la única obligación verdadera de una persona en este mundo.

Santiago tiene una decisión difícil en sus manos. ¿Renuncia a su rebaño de ovejas, su vida estable, para ir en busca de su tesoro? Parece ser algo loco, pero el corazón de Santiago le dicta sumergirse en esa aventura.

Tomando el riesgo más grande de su vida, Santiago se decide. Le entrega un décimo de sus ovejas al hombre y vende el resto. El hombre, quien es un rey, le indica

que debe seguir los **presagios** para encontrar su tesoro y le **confiere** dos piedras, Urim y Thummim, las cuales le ayudarán a tomar decisiones cuando este realmente estancado en su camino. El rey le desea buena suerte, y Santiago emprende su camino.

Cuando Santiago llega a África se sorprende por haber olvidado que solo árabe se habla allí. La ciudad es extraña, y el muchacho está un tanto asustado por toda la gente nueva a su alrededor. Siente gran alivio cuando conoce a un hombre en una cantina que habla su mismo idioma, y le promete ayudarlo a cruzar el Sahara. En poco tiempo el hombre desaparece con todo el dinero de Santiago. Santiago quiere llorar, está muy triste, pero pronto decide ver la situación de forma diferente. Sí, lo dejan sin dinero, pero está en la búsqueda de su Leyenda Personal. Él puede recuperar ese dinero y más....

Mientras Santiago camina por la ciudad se cruza con un comerciante de cristales que tiene una tienda en la

cima de una montaña. Necesitando comida, se ofrece a limpiar los cristales del comerciante para que así la gente se anime a comprarlos. Mientras los limpia, el comerciante vende dos vasos, y percibe eso como un buen presagio. Él le ofrece trabajo a Santiago, y el muchacho le comenta al comerciante el motivo de su visita al desierto. Santiago le explica que tan solo puede trabajar por éste día porque a la mañana siguiente tiene que cruzar el desierto.

El comerciante se ríe, diciéndole que le tomaría años reunir el dinero suficiente para cruzar el desierto porque se encuentra a miles de kilómetros de distancia. El mundo de Santiago cae completamente en silencio, y acepta trabajar para el hombre, argumentando que utilizará el dinero para comprar algunas ovejas.

PARTE II

Santiago lleva trabajando en la tienda de cristales más de un mes, y no está muy contento, trata fuertemente de no pensar en su tesoro, en las pirámides, y en todo eso que ya había imaginado. Decide trabajar para reunir el dinero suficiente y volver a su hogar y luego comprar algunas ovejas.

Santiago tiene la idea de construir un **aparador** y colocarlo afuera de la tienda para atraer más clientes. El comerciante no está seguro de hacer cambios en la tienda, pero reconoce que la presencia del muchacho ha sido un buen **presagio** hasta ahora.

Un día durante el almuerzo, mientras están conversando acerca de los sueños, el comerciante le revela al muchacho que desde su infancia ha soñado viajar a la ciudad sagrada de la Meca. El comerciante es diferente al muchacho, él no quiere esforzarse por alcanzar su sueño ya que el pensamiento de ir a la

Meca es algo que lo mantiene vivo, y desea conservar su sueño. Ese gran sueño lo ayuda a pasar sus días en la tienda de cristales.

El comerciante está vendiendo más cristales que nunca, y decide tomar el riesgo con el aparador.

Pasan dos meses y Santiago se siente mejor acerca de su situación. El dinero está fluyendo en la tienda y él calcula que en seis meses puede volver a casa con el dinero suficiente para tener el doble de las ovejas que tenía antes. Santiago ha aprendido a hablar árabe, y a encargarse del cristal, podría llegar a ser un hombre de dinero, con sus nuevas habilidades y todo por haberse encontrado con un ladrón, situación que lo llevó al comerciante. Santiago siente que ahora este es su camino a seguir, llegar a ser un pastor aún más grandioso que el anterior.

Un día Santiago tiene otra gran idea, ésta consiste en vender té en vasos de cristal a los individuos

calurosos y sedientos que escalen hacia lo más alto de la montaña. Cuando el muchacho comenta la idea con el comerciante, vuelve asustarse y reflexiona: Ya está ganando más dinero que nunca, y si venden el té, se obligará a ampliar y cambiar su forma de vida. El comerciante, tiene mucho miedo de hacerlo. Luego de analizarlo, el comerciante decide vender el té en los vasos de cristal. Piensa que a veces es imposible detener el río de la vida.

La tienda comienza a tener más clientes que nunca. El refrescante té de menta en vasos de cristal es un éxito, y el comerciante tiene que contratar dos empleados más para atender en el negocio.

Han transcurrido 11 meses, Santiago considera que es tiempo de regresar, ya tiene suficiente dinero para comprar 120 ovejas. Mientras se va le pide al comerciante que le dé su bendición, indicándole que ahora tiene el dinero suficiente para cumplir su sueño, ir a la Meca, al igual que él tiene lo suficiente para

comprar algunas ovejas. El comerciante lo ve fijamente y le dice que él no irá a la Meca así como él tampoco regresará a su hogar a comprar algunas ovejas.

Mientras el muchacho camina por el pueblo, piensa por un largo rato acerca de su futuro, y sobre el camino verdadero. Decide arriesgar nuevamente y va en busca de su tesoro. Razona que si falla otra vez, siempre podría ganar algo más de dinero para volver a su hogar. Cuando finalmente toma su decisión, esta desbordante de felicidad. Sale en busca de una caravana que lo pueda llevar a través del desierto.

En un corral sucio, encuentra a un señor de nacionalidad inglesa, sentado, ojeando un libro sobre químicos y pensando acerca de su vida. El inglés ha gastado fortunas y ha invertido años buscando el lenguaje del universo, y el secreto de la gran obra llamada Piedra Filosofal (materia con la cual los **alquimistas** pretendían hacer oro artificialmente). Ha estudiado y arriesgado todo para encontrar las respuestas a sus

preguntas. Ha escuchado acerca de un alquimista que puede tener las respuestas, y se ha propuesto cruzar el desierto para buscarlo.

Santiago percibe al inglés **inamistoso**, así que inicialmente no logran entablar una conversación. Cuando Santiago muestra a Urim y Thummim, el inglés explota de emoción y saca dos piedras idénticas. El rey también había visitado al inglés. Rápidamente entablan amistad y conversan sobre sus Leyendas Personales.

Hay más de 200 personas en la caravana cruzando el desierto. Mientras recorren el camino existe un enorme vacío día tras día. Santiago comienza a entender que realizar su Leyenda Personal es su única razón real para vivir, y es igual para el inglés y todas las demás personas en el mundo. “Cuando vas en tu camino verdadero, el mundo entero conspira para ayudarte a lograrlo”.

La caravana se mueva más rápidamente por el rumor de guerras entre tribus por todo el desierto. Santiago observa a la gente, y piensa en el desierto y en lo que éste puede enseñarle acerca del mundo. La caravana viaja de día y de noche, y el silencio del desierto crece más profundamente mientras el tiempo transcurre. Antes de darse cuenta, ellos ya habían llegado al **oasis**. El muchacho no puede creer lo grande que es el oasis. Se decepciona, cuando el líder de la caravana informa a todos que tienen que permanecer ahí hasta que las guerras ente tribus terminen. Santiago se frustra por el retraso pero decide tener paciencia y no disgustarse. Él sabe que si avanza descontrolado solamente por sus impulsos, ignorará los presagios que conducen a su tesoro. “Cuando sea tiempo de irse, será tiempo de irse”.

Al día siguiente el inglés le pide ayuda para encontrar al alquimista que vive en el oasis. Santiago, quien habla mejor árabe que inglés, pregunta a los aldeanos dónde vive el alquimista. Nadie quiere decirlo, y finalmente

ve a una joven en el pozo que puede ayudarlo. Se apresura hacia ella para preguntarle. Con tan solo una mirada de sus ojos el muchacho está perdido. Ella sonríe y el muchacho reconoce que éste es el presagio que ha estado buscando toda su vida. Sabe que nunca va a existir nadie más después de ella, y mientras la aprecia se sorprende al darse cuenta que ella percibe exactamente lo mismo. Sin dirigirse una sola palabra, ellos han hablado en el lenguaje más verdadero del mundo.

El inglés lo sacude de su ensueño, y el muchacho descubre que el nombre de ella es Fátima. Cuando Santiago le pregunta acerca del alquimista, Fátima señala hacia el sur y luego se va, sin despedirse.

Al día siguiente, Santiago espera a Fátima en el pozo, y cuando ella llega le dice que la ama, que quiere casarse con ella. Fátima se ha convertido en algo más importante que el propio tesoro.

Todos los días, se reencuentran Fátima y Santiago en el pozo y Santiago le cuenta todo acerca de pastorear ovejas, sobre el rey, la tienda de cristales, y de su búsqueda por el tesoro.

Un día, Fátima le manifiesta que ella quiere que continúe la búsqueda del tesoro. Ella desea que él continúe el camino libre, y que si ella es realmente parte de su Leyenda Personal regresara hacia ella. Fátima está dispuesta a esperar.

Santiago sale en busca del hombre Inglés para contarle acerca de Fátima, y se sorprende al ver que construyó un horno afuera de su tienda de campaña. El alquimista le indicó que primero debía comenzar con el proceso de dividir el sulfuro, así que eso está tratando de hacer. Ahora ha perdido el miedo al fracaso, y realmente cree que esta vez lo va a lograr.

Mientras Santiago anda por el desierto ve dos halcones en el cielo. Algo acerca de su movimiento lo intriga,

y mientras observa a uno de los halcones es atacado por el otro. Tan pronto como esto sucede, Santiago ve a un ejército cabalgando hacia dentro del oasis. Trata de olvidar su visión, pero su corazón no lo deja. Está agitado, y se acerca intentando ver a los jefes de la tribu.

Tiene que esperar horas para verlos. Después de mucha discusión, los jefes le creen la advertencia sobre el ataque, pero señalan que de no suceder será asesinado al alba al día siguiente.

Mientras camina de regreso hacia la casa de campaña se acerca agresivamente un hombre de negro en un enorme caballo blanco. El hombre exige saber cómo interpreta el vuelo de los halcones. Santiago dice: _leí solo lo que ellos querían contar. Los halcones quieren salvar el oasis y vosotros moriréis. El oasis tiene más hombres que vosotros Santiago explica que la misma mano que formó al ejército formó a los halcones. Santiago se encuentra tranquilo, aunque sabe que el

hombre lo puede matar, baja su cabeza, esperando un golpe. Piensa que si muere esta noche, morirá feliz porque arriesgó todo por seguir su sueño, y que llegó a amar a Fátima y al desierto.

De pronto, el hombre retira su espada indicándole que tenía que probar su valentía y que si está vivo después de la puesta de sol lo visite. Mientras el hombre se aleja, Santiago se da cuenta que acaba de conocer al alquimista.

Al día siguiente todos los hombres del oasis están armados para la batalla. Antes del medio día el ejército de 500 había tratado de atacar el oasis, y todos excepto uno fueron asesinados. El jefe del oasis se siente muy contento por tantas vidas a salvo, y le pide a Santiago ser el consejero del oasis.

Esa misma noche Santiago se dirige al desierto, a su cita con el alquimista. Mientras caminan hacia la casa de campaña, el alquimista afirma que está ahí para

ayudarle a encontrar su Leyenda Personal. Así mismo, le aconseja continuar con la búsqueda de las pirámides, y que venda el camello y compre un caballo.

La noche siguiente el alquimista le plantea un reto a Santiago: le pide encontrar vida en el desierto, concluyendo que tan solo aquellos que encuentran vida en la intemperie pueden descubrir su tesoro. El muchacho no sabe qué hacer. No sabe cómo encontrar vida, y el alquimista finalmente le da una pista, diciéndole que la vida atrae vida. El muchacho entiende, y afloja las riendas de su caballo, permitiéndole correr libre por el desierto. Su caballo lo dirige directamente hacia una cobra.

La cobra es el presagio que se necesitaba y con ello el alquimista lo guiará a través del desierto. El corazón de Santiago está apesadumbrado porque no quiere dejar a Fátima. El alquimista afirma que ella es una mujer del desierto y lo deja ir libremente para que luego regrese. El muchacho decide ir con el alquimista

en busca de su tesoro, su corazón ya está en paz para continuar su camino.

Esa noche Santiago se dirige a Fátima para decirle que la ama y que está decidido a descubrir su tesoro. Fátima lo entiende, y promete esperarlo. El oasis es ahora un lugar vacío para ella y mirará hacia el desierto en espera de su gran amor.

Santiago y el alquimista cabalgan por el desierto en silencio, por espacio de una semana, hablando esporádicamente. Santiago, finalmente reprocha el silencio, y el alquimista responde: _ la única manera de aprender es por medio de acciones y agrega que para entender al mundo siempre tiene que escuchar su corazón. El corazón lo conoce todo, porque proviene del Alma del Mundo, y dice la verdad.

Continúan cabalgando por dos días más, siendo precavidos de las guerras entre tribus. Mientras tanto, Santiago trata de escuchar su corazón. Se da

cuenta que su corazón tiene miedo al fracaso y quiere regresar con la mujer que ama. Continúan cabalgando por muchos días más y Santiago aprende las maneras de su corazón. Finalmente, se da cuenta que es completamente feliz, y que la nostalgia y el miedo han desaparecido. Aprende del alquimista, quien en cada segundo de la búsqueda por su Leyenda Personal equipara un segundo en la compañía de Dios y la eternidad. El alquimista entonces le enseña la lección más importante de todas: el Alma del Mundo pondrá a prueba todo; justo antes de la hora en que Santiago cumpla su sueño. No hace esto por maldad, tan solo para que las lecciones aprendidas a lo largo del camino puedan ser dominadas. Advierte al muchacho que es justo en este momento, cuando la mayoría de las personas se dan por vencidas, cuando están tan cerca. El refrán “ la hora más oscura de la noche llega justo antes del alba” suena como algo cierto para Santiago, y determina no darse por vencido cuando sea puesto a prueba.

Esa tarde, el corazón de Santiago advierte que están en peligro y de pronto más de cien hombres los rodean. Forzados los llevan a un campo militar que se encuentra cerca, donde el alquimista le informa al líder de la tribu que él es tan solo un guía para su amigo. El alquimista les dice que el muchacho podría destruir el campo simplemente convirtiéndose en el viento. El jefe sonríe, y les da tres días para realizar tal hazaña. De no lograrlo, sus vidas serán penalizadas.

Santiago está aterrado, no tiene la menor idea de cómo convertirse en viento, y rápidamente comienza a entrar en pánico. Dócilmente el alquimista lo invita a no preocuparse indicándole que su corazón tiene las respuestas que él necesita.

El primer día Santiago camina por el campo, y no se acerca ni un poco a descubrir cómo convertirse en el viento. Esa noche, le recrimina alquimista estar alimentando al halcón cuando tal vez ellos puedan morir. El alquimista sonríe, diciéndole “Tal vez tú

mueras, porque yo sé cómo convertirme en el viento.”

En el tercer día, el jefe de la tribu y sus hombres se reunieron en el **acandilado** para ver a Santiago. Santiago advierte a la muchedumbre que puede tomar un largo rato, y todos responden que no están apurados. Se sientan y esperan. Es entonces cuando el viento comienza a hablarle con Santiago.

Santiago le dice al desierto que esta sosteniendo a la mujer que el ama, y el desierto quiere saber que es el amor. Cuando el muchacho explica, el desierto indica que puede prestarle su arena para ayudarlo al viento a soplar, y tiene que preguntarle al propio viento como convertirse en viento. La brisa comienza a **liar**.

El viento conoce la conversación de Santiago porque el viento lo sabe todo. El viento afirma que no puede convertirse en viento sin importar que tanto desee hacerlo, porque un muchacho y el viento son muy diferentes.

Santiago responde que ambos fueron escritos por la misma mano, y que realmente no son tan diferentes. Si el viento tan sólo lo transformara podrían tener una maravillosa conversación.

La curiosidad del viento se despierta, algo que nunca había sucedido. Comienza a soplar, pero luego reconoce que no puede transformar a Santiago. El viento le pide preguntar al cielo, y entonces Santiago solicita al viento borrar el sol para ver hacia el cielo sin cegarse. El viento **aúlla**, levantando la arena para que Santiago pueda mirar hacia arriba y preguntar.

Santiago voltea la cabeza hacia arriba, y le pregunta al sol si conoce sobre el amor y el Alma del Mundo. El sol responde afirmativamente. Santiago le dice al sol que cuando existe esfuerzo por ser mejor todo alrededor mejora. Santiago percibe que el sol realmente no sabe sobre el amor y tampoco como convertirlo en viento, y le consulta a quién puede dirigirse para resolver. El sol responde que tiene que hablar con la mano

que lo escribió todo. El viento, quién disfruta de la conversación, grita de contento y sopla aún más fuerte. En la tierra, los hombres tratan de no ser llevados por el viento.

Santiago voltea en silencio hacia la mano que escribió todo. En su corazón comienza a rezar sin palabras. Comienza a entender que el viento, el sol y el desierto también tratan de encontrar su camino y comprender los signos escritos por esa mano. Santiago en este momento comienza a intuir que su alma es el Alma del Mundo, la cual es el Alma de Dios. Santiago ve que su alma es la misma que el Alma de Dios, y que puede realizar milagros.

Cuando el viento deja de soplar, Santiago está de pie al lado del jefe de la tribu, quien acaba de atestiguar un milagro. Al día siguiente, el mismo jefe de la tribu permite que Santiago y el alquimista se vayan.

Seguidamente Santiago y el alquimista se encuentran

en un monasterio. El alquimista indica a Santiago que está a sólo tres horas de las Pirámides y que tendrá que recorrer el resto del camino solo. Antes de separarse, sin embargo, el alquimista le muestra que el plomo puede convertirse en oro.

Más tarde, Santiago sube una **duna** y contempla las Pirámides egipcias, llora de felicidad porque finalmente consiguió su Leyenda Personal. Cuando él mira hacia abajo, donde sus lágrimas golpean la arena, ve a un escarabajo, que en Egipto es una señal de Dios. Comienza a cavar profundamente en la arena, convencido que allí está su tesoro.

Santiago cava todo el día, pero de repente es rodeado por un grupo de hombres que le roban dinero y lo golpean con severidad. Ellos mismos lo obligan a seguir cavando, y luego cuando no encuentran oro lo abandonan. Antes de irse, el líder le dice a Santiago que él no va a morir y que no debería ser tan estúpido como para seguir sus sueños.

El líder especifica que hace 2 años en ese mismo lugar tuvo un sueño, donde mostraba que Santiago debía viajar a España a una iglesia en ruinas, en donde dormían pastores y cavar profundamente las raíces de un gran árbol de sicómoro para encontrar un tesoro. El ladrón afirmó que él no lo hizo porque él no se considera tan estúpido como para cruzar un desierto entero por un sueño, y finalmente se marchó.

Santiago se levantó, y contempló las Pirámides, éstas le sonrieron y él devolvió la sonrisa con el corazón lleno de felicidad. Había encontrado el tesoro.

EXTRACTO DEL LIBRO

“Eran libros extraños. Hablaban de mercurio, sal, dragones y reyes, pero él no conseguía entender nada. Sin embargo, había una idea que, parecía repetirse en todos los libros: todas las cosas eran manifestaciones de una sola cosa.

En uno de los libros descubrió, que el texto más importante de la Alquimia, constaba de unas pocas líneas, y había sido escrito en una simple esmeralda.

- Es la Tabla de la Esmeralda - dijo el inglés, orgulloso de enseñarle algo al muchacho.
- Y entonces, ¿para qué tantos libros?
- Para entender estas líneas - repuso el inglés, aunque no estaba convencido de su propia respuesta.

El libro que más le interesó al muchacho, contaba la historia de los Alquimistas famosos. Eran hombres que habían dedicado toda su vida a purificar metales en los laboratorios; creían que si un metal se mantenía permanentemente al fuego durante muchos años, terminaría librándose de todas sus propiedades individuales y sólo restaría el Alma del Mundo.”

COMPROBACIÓN DE LECTURA

1. ¿Qué le dice el anciano a Santiago?
2. ¿A quién le da Santiago la décima parte de sus ovejas?
3. ¿Quién es Fátima?
4. Se menciona un refrán en la historia ¿cuál es?
5. ¿Qué le dice el viento a Santiago?

GLOSARIO

Acandilado: Ardiente, quemador.

Alquimista: Hombre que profesaba el arte de la alquimia.

Alquimia: Conjunto de especulaciones y experiencias, relativas a las transmutaciones de la materia, que influyó en el origen de la ciencia química. Tuvo como fines principales la búsqueda de la piedra filosofal.

Aparador: Estantería, estante, armario.

Aúlla: Truena, ruge, ronca, ladra.

Confiere: Concede, otorga, delega, dispensa.

Duna: Montículo, prominencia, colina.

Inamistoso: Poco o nada amistoso.

Liar: Envolver, enrollar, envainar.

Oasis: Sitio con vegetación y a veces con manantiales, que se encuentra aislado en los desiertos arenosos de África y Asia.

Presagios: Señal que indica, previene y anuncia un suceso.

Sicómoro: Planta de raíz gruesa.

Palabras: 3,994

Imágenes: Shutterstock

Fuentes:

Biografía:

<http://www.monografias.com/trabajos11/alquim/alquim.shtml>

Libro:

<http://www.uaca.ac.cr/bv/ebooks/novela/7.pdf>

Resumen:

<http://ojoconelarte.cl/?a=2627>